Sábado, 13 de mayo de 2017

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ Y SEÑORA DEL SANTÍSIMO ROSARIO DE FÁTIMA, TRANSMITIDO EN LA VILLA DE DORNES, FERREIRA DO ZÊZERE, SANTARÉM, PORTUGAL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Un gran acontecimiento mundial

A las puertas del Santuario de Fátima, todos los ángeles, santos y bienaventurados viven una gran celebración celestial, dado que cien años atrás, su Madre Celeste llegó aquí para establecer la paz y el fin de la guerra.

El tercer secreto de Fátima revelado a los pastores representó el fin de un ciclo y el comienzo de otro, con el llamado a la oración del Santo Rosario y al arrepentimiento por medio de un acto de penitencia y de reparación.

El llamado no fue ampliamente acogido, y solo la consagración de Rusia a Mi Inmaculado Corazón sucedida en los años 80, produjo el quiebre del dominio universal del adversario sobre las grandes potencias mundiales y humanas.

De no haberse concretado ese, Mi pedido, la humanidad hubiera vivido una tercera guerra, aún peor que las anteriores. Esa consagración benefició al mundo entero, y la paz se pudo expandir un tiempo más en toda la raza humana.

En la cuenta regresiva de un tiempo final y después de cien años de oraciones, de arrepentimientos y de penitencias de los devotos y buenos creyentes que encarnaron en sí el mensaje de Fátima; hoy, en pleno siglo XXI, un siglo lleno de innovaciones, modernidades y destrucciones inteligentes por parte de los seres humanos; ese ciclo de paz comenzó a declinar, y la gran crisis planetaria entre los pueblos y las naciones estalló, generando un gran desequilibrio en la balanza de la Ley.

Esto significó para el Padre Eterno, una nueva y posible intervención divina a fin de que no sucediera un peor desajuste mundial en la humanidad. Por eso, su Madre Celeste regresó a Medjugorje y durante más de treinta años preparó a Europa, Asia y Oceanía para el momento que deberían enfrentar.

Por otro lado, dada la grave crisis psíquica y material que vive el planeta en estos tiempos, y que se refleja en toda la vida del espíritu, la Voluntad de Dios fue más allá, y decidió que la Madre y siempre Virgen María apareciera en el sur de América, en un perdido lugar del norte del Uruguay, para entregar un mensaje profético y preparatorio, señalando así lo que Ella simboliza para la humanidad: la Aurora del amanecer en la vida de cada ser.

Fue así que con todos los cuidados y, al mismo tiempo, con todas las dificultades, la Madre de Dios se dispuso a responder al pedido divino de aparecer regularmente durante un ciclo en ese lugar lejano de Aurora para que, mediante fuertes y simbólicas revelaciones universales, la humanidad pudiera encontrar un camino por el cual volver a Dios y así redimirse a través de la reconciliación que, amorosamente, la Madre Celeste le ofrecía al mundo.

Después de todo esto, la situación se agravó en varias regiones del planeta, la finalidad del adversario se concretó y se inició una gran ola de persecución de los cristianos. Mucha sangre inocente comenzó a correr por el mundo, y la crisis entre las religiones y las culturas empeoró hasta estos días.

Una vez más, la Madre del Padre Altísimo llegó al mundo y a la humanidad para interceder, en un ciclo en el que la precaria situación de la raza humana se desmorona rápidamente.

Por eso, su Madre Celeste retornó a Europa para estar presente entre las multitudes y el Santo Padre, este día 13 de mayo de 2017, que marcará un antes y un después en los corazones que estén abiertos al llamado de Fátima.

Como hace cien años, la Santísima Señora del Rosario regresa al mundo para darle Su bendición maternal, a fin de evitar una situación grave para todo el género humano.

La Voz del Cielo hoy se pronuncia a través de las palabras del Santo Padre en el Santuario de Fátima, como también con la presencia de miles y miles de peregrinos que demuestran, una vez más, sus dogmas de fe y de amor a Dios en un sentido ecuménico y fraterno.

Es por esa razón que, en este día 13 de mayo, a las puertas del Reino de Fátima, su Madre Celeste expandirá Su Consciencia Divina con el fin de que gran parte del planeta y de la humanidad reciban el alivio espiritual, interior y humano que tanto necesitan.

Este evento significará para todos la expresión y el descenso de potentes códigos celestiales que la siempre Virgen María, Reina del Santísimo Rosario, derramará sobre la consciencia psíquica del planeta, generando así un epicentro de amor y de energía positiva para todo el mundo.

Es por eso que, en este día, su Madre Celeste pide que cada corazón orante y devoto permanezca unido a Ella, para que la mayor cantidad de almas y de consciencias necesitadas, vivan este acontecimiento.

Dejo para todos Mis hijos, los más cálidos votos de servicio y de unión al Plan Divino.

¡Que Fátima, como esencia de paz, renazca en todos los corazones!

Los bendice y los ama siempre,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz y Señora del Santísimo Rosario de Fátima